

La cooperación europea en el Mediterráneo

Alexandre Kamarotos

Director

Secretaría Técnica Conjunta Programa Interreg IIIB Medocc, Roma

El espacio mediterráneo, cumbre de grandes civilizaciones donde un flujo continuo de culturas vienen desarrollándose desde la Antigüedad hasta nuestros días, se encuentra en este inicio de milenio sujeto a las evoluciones geográficas, especialmente en el marco de la integración europea y de la nueva Política de Vecindad, pero también desde el punto de vista de la evolución de los países MEDA y de su influencia dentro de la región.

Entre estas evoluciones, durante el período 2003-2004, destacan de forma especial la adhesión de Malta y Chipre en la última ampliación de la UE, pero también la voluntad de Turquía a comprometerse definitivamente al proceso de adhesión así como el interés de los otros 10 países MEDA para definir concretamente la nueva Política de Vecindad en la zona mediterránea.

Sin embargo, antes de llegar a la reciente cooperación dentro de la zona mediterránea, sería útil mencionar que no empezó de cero, sino que es fruto de una continuidad. Más concretamente, en el marco de la política regional de la UE, un primer programa «Mediterráneo Occidental y los Alpes latinos» que se puso en marcha durante la programación 1996-1999. Este programa financió 23 proyectos transnacionales entre las regiones mediterráneas de España, Francia, Grecia e Italia por un importe total de 30 millones de €.

El programa Interreg IIIB Medocc (Mediterráneo occidental), sucesor de este programa, formó parte de la programación 2000-2006. En realidad, sólo empezó a funcionar a partir del período 2003/2004, contando hasta finales de 2004 con 77 proyectos transnacionales financiados.

Este programa, que se financia con los fondos estructurales de la Unión Europea, tiene un presupuesto total de 214,9 millones de € y se desarrolla sobre cuatro ejes prioritarios (ver gráfico 18, Marco lógico del programa). Entre ellos, se encuentra la colaboración cultural entre las dos orillas del Mediterráneo, el fomento de los recursos del territorio, el medio ambiente, el turismo sostenible, la gestión de recursos hídricos y la prevención/gestión de desastres naturales. Unas temáticas que están, entonces, a la altura de los desafíos a los que tiene que hacer frente el espacio mediterráneo.

Desde el punto de vista del espacio, el programa Interreg IIIB Medocc se amplió considerablemente respecto a su predecesor. Actualmente, engloba las regiones mediterráneas de los 7 Estados miembros de la Unión Europea así como la participación de 10 países MEDA (ver mapa 1); incluso Suiza, siendo un país que no forma parte de la UE, está asociado al programa.

Esquema de Desarrollo del Espacio Comunitario (EDEC)¹

Adoptado en 1999 por el Consejo de Ministros de la Unión Europea, responsable del fomento de los recursos del

territorio, el EDEC constituye un marco de orientación adecuado a las políticas sectoriales que tienen un impacto espacial en la UE y en los Estados miembros, así como a los colectivos regionales y locales, con la intención de conseguir un desarrollo equilibrado y sostenible del territorio europeo.

Igual que hizo con otros programas de los fondos estructurales de la UE, el EDEC inspiró en gran medida el programa Interreg III Medocc. De hecho, teniendo en cuenta la persistencia de diferencias en el desarrollo regional y los efectos todavía parcialmente contradictorios de las políticas comunitarias, todos los actores responsables en materia de desarrollo espacial se deberían poder guiar por los principios directores territoriales así como por los objetivos fundamentales. Con este espíritu, el EDEC intenta conseguir un triple objetivo, que es el de la cohesión económica y social, la preservación de las bases naturales de la vida y del patrimonio cultural, y la competitividad más equilibrada del territorio europeo. Ante todo, el EDEC presenta una visión del futuro espacio de la UE. Gracias a los objetivos y a los principios directores que se ha fijado, define un marco de referencia general para las medidas que tienen un impacto espacial, destinado a los dirigentes públicos y privados. Además, su objetivo es el de incitar al público a participar ampliamente en el debate político durante la toma de decisiones a nivel europeo y sus consecuencias para las ciudades y las regiones de la UE. De este modo, encontramos los principales objetivos y las opciones destinadas al territorio euro-

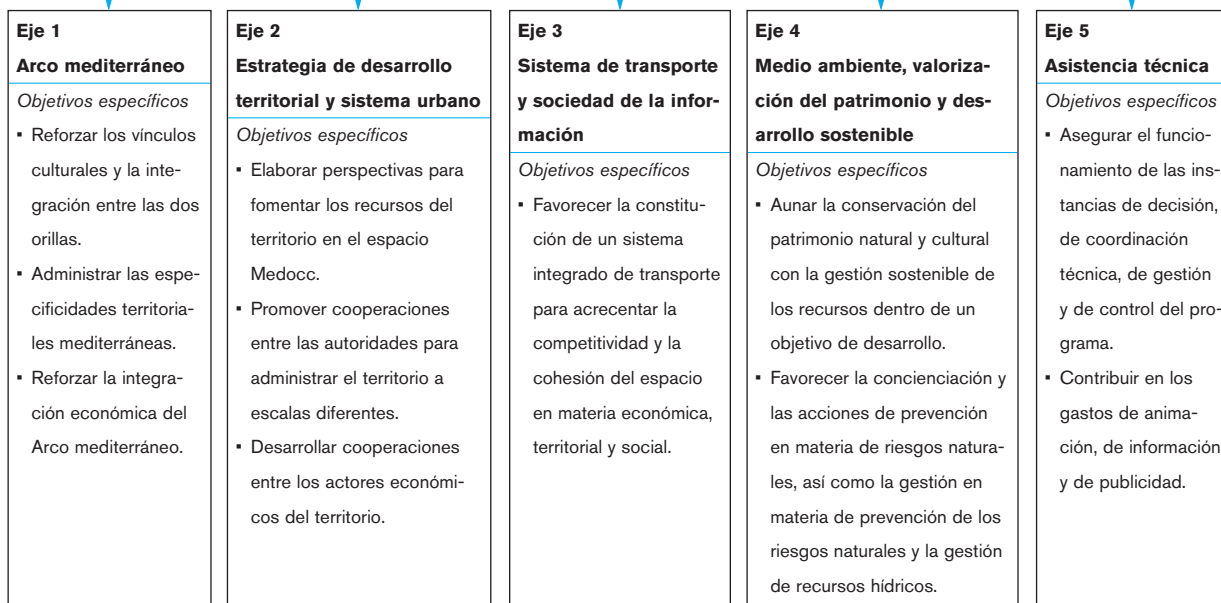
¹ EDEC, Esquema de Desarrollo del Espacio comunitario: Hacia un desarrollo espacial equilibrado y sostenible del territorio de la Unión Europea, Potsdam, mayo de 1999.

2 objetivos generales o estratégicos:

- Acrecentar la competitividad territorial del sur de Europa para hacer una zona de integración económica de importancia mundial.
- Acompañar el Proceso de Barcelona para contribuir a obtener una mayor integración entre las regiones europeas del espacio Medocc y los terceros países del arco mediterráneo.

3 objetivos globales o transversales:

- Acrecentar la competitividad del conjunto del espacio Medoc.
- Reforzar la cohesión del espacio de cooperación, haciendo más coherentes las políticas de desarrollo territorial, a través de una integración interinstitucional más importante.
- Favorecer e iniciar cooperaciones transnacionales más ricas, más numerosas y con una perspectiva de desarrollo sostenible a escala de las regiones europeas elegibles en el programa, así como con los terceros países de la orilla sur del arco mediterráneo.



peo –como el desarrollo espacial poli-céntrico y la nueva relación ciudad-campo, el acceso a las infraestructuras– así como las principales tendencias, perspectivas y retos que afectan el territorio de la UE.

Los principios y prioridades del EDEC se encuentran en el Programa operacional Interreg IIIB Medocc, que reflejan las problemáticas propias del espacio mediterráneo. Para hacerlo, el programa utilizó el análisis AFOM (ventajas/debilidades – oportunidades/amenazas) utilizando dos tipos de conceptos: Los conceptos endógenos (ventajas/debilidades) y los conceptos exógenos

(oportunidades/amenazas). Este análisis, así como la experiencia del programa predecesor IIC, permitieron definir exactamente los ejes y las medidas, así como los presupuestos correspondientes por año, de tal manera que se encuentran en el Complemento de la programación.²

El programa se inscribe en el campo B³ (cooperación transnacional), y cada proyecto debe desarrollarse en un territorio que cubra las regiones de como mínimo dos Estados miembros. Cada proyecto tiene un cabeza de fila que es jurídicamente y administrativamente responsable, y un número variado de cola-

boradores procedentes de 7 Estados miembros (a veces hasta más de veinte colaboradores según la naturaleza y las necesidades del proyecto). Cada proyecto entonces toma la forma de una especie de consorcio transnacional.

¿Qué progresó del programa en 2004?

A pesar de un cierto retraso en el momento de arrancar, habitual en la mayoría de programas Interreg, se han escogido ya 77 proyectos durante las tres fases de selección por un importe total

² Tanto el Programa operacional y el Complemento de programación están disponibles en la página web del programa y constituyen las principales herramientas del mismo: www.interreg-medocc.org

³ Los otros campos son: Campo A (cooperación transfronteriza) y Campo C (cooperación interregional).



de 71 millones de € de los fondos FEDER y un presupuesto total de 129 millones de €.

Entre los proyectos del **Eje 1**, destacan *Euromedinculture* (Euromed Information Culture, red de cooperación cultural euro-regional), *Internum* (Proyecto de valoración, de explotación y de protección del patrimonio documental catalogado en el Mediterráneo), *Maghreb* (Proyecto para la incorporación de jóvenes profesionales en empresas europeas internacionalizadas), *Merite* (Mediterráneo rural de excelencia: Innovación – Territorio – Empresa) o todavía *Tela di Aracnae* (Reforzar y acrecentar el partenariado femenino en la industria textil en el Mediterráneo) y *Téthys* (Plataforma numérica de gestión del conocimiento de las culturas y de los territorios mediterráneos: aplicación a un enfoque interregional de la gestión de los recursos naturales y de la sanidad pública en el Arco Mediterráneo). Entre los proyectos financiados en el **Eje 2**, destacan *C2M* (Cooperación Metrópolis Mediterráneas), *Isolatino* (el márketing tradicional de las islas del Mediterráneo), *Restauronet* (Fomentar los recursos y el gobierno del policentrismo histórico del Mediterráneo), e incluso *Urbacost* (Urbanización del litoral y las zonas rurales de alta estructura histórica: un modelo de intervención) o *Ruralmed I y II* (Foro permanente y red de centros

para el desarrollo rural en el Mediterráneo).

El **Eje 3**, que se focaliza en el transporte, la intermodalidad, pero también en la sociedad de la información, ha tenido siempre un número de propuestas bastante limitadas en comparación con los otros ejes. Quizá esto se explica por el hecho de que este sector, a pesar de las enormes necesidades de los territorios mediterráneos, necesita unos fondos mucho más importantes para poner en marcha infraestructuras y estrategias comunes. Como consecuencia, los proyectos que se presentan se limitan a menudo a los estudios. Entre ellos: *Accessibilité – Inter Modalité* (La cohesión del Arco Mediterráneo a través de la gestión de sistemas de transporte regionales), *Mobilmed* (Movilidad insular, litoral y en los ecosistemas frágiles del Mediterráneo), *Teria* (La inserción medioambiental de los aeropuertos del espacio Mediterráneo Occidental), *Port Net Med Plus* (La red de las regiones y de los puertos del Mediterráneo Occidental) o *Technolangue* (Integración de las lenguas de la planificación y de la información para elaborar mapas interactivos del espacio *Medocc-Meda* y de los sistemas de transporte correspondientes) y *Agata* (Agencia de multiservicios basada en los telecentros para la gestión integrada de la movilidad y de la accesibilidad de los transportes).

El **Eje 4**, por último, reúne 36 proyectos que van desde el turismo respetuoso con el medio ambiente o la valoración del patrimonio, hasta la desertización y la prevención/gestión de catástrofes naturales. Entre ellos, se encuentran: *Fleuve* (Problemática del agua, por el sesgo de los ríos afectados, en una perspectiva de protección del medio ambiente y de desarrollo), *Formedozone* (Consolidación del seguimiento y de los efectos del ozono sobre la vegetación mediterránea para salvaguardar el medio ambiente y para sensibilizar a los actores públicos), *Recoforme* (Estructuración de redes y acciones de cooperación en el bosque mediterráneo), *ETSM* (Turismo Sostenible y actividades deportivas en plena naturaleza: las que son oportunidades de desarrollo sostenible en los destinos turísticos del Arco Mediterráneo) o incluso *Amphore* (Aplicación de las metodologías de previsiones hidrometeorológicas orientadas a los peligros medioambientales), y *Sedemed* (Sequia y Desertización en el Arco Mediterráneo).

La participación de los Terceros Países Mediterráneos (PTM)

Uno de los bastiones de la colaboración en el territorio mediterráneo es precisamente el que se incluye explícita-

RED MEDCITIES: ACTIVIDADES 2003-2004

Medcities es una red de ciudades mediterráneas, creada en noviembre de 1991, cuyo objetivo principal es el refuerzo de la capacidad de gestión medioambiental de las administraciones locales. Entre los proyectos realizados por esta red destacan los siguientes: Proyecto mediterráneo de gestión de los residuos urbanos (MUWMP). Financiado por el SMAP (Short and Medium-Term Priority Environmental Action Programme) (Comisión Europea), finalizó en julio de 2003. El proyecto fue diseñado bajo la dirección del PNUD y de Medcities. Entre el resto de socios se encuentran el CEDARE (Centre for Environment & Development for Arab Region and Europe), el Instituto para la Sostenibilidad de los Residuos (EWC) y los Ayuntamientos de Alejandría, Barcelona, Limassol, Roma y Zarqa. Entre sus objetivos destaca la promoción de la gestión medioambiental descentralizada en el campo de los residuos sólidos urbanos, el fomento de la transferencia de tecnología y de *know-how*. El proyecto incluía tres subproyectos con objetivos específicos en Alejandría, Limassol y Zarqa, así como un componente regional con el objetivo de capacitar a la región y reforzar la cooperación y el intercambio de experiencias e información para la mejora de la gestión de los residuos sólidos en las ciudades mediterráneas.

Mejora del barrio de Koraat Sbaa en Tetuán. El plan, que finalizó en enero de 2004, incluía la reestructuración del barrio de viviendas espontáneas e incluía el equipamiento público y los trabajos en calles y servicios públicos. Este proyecto fue desarrollado por una consultora marroquí, con la participación de orga-

nizaciones del mismo barrio y la Agencia Urbana de Tetuán. Colaboraron los Ayuntamientos de Barcelona y Río de Janeiro. Como final del proyecto, se organizó un seminario entre el 22 y el 23 de enero de 2004 para informar sobre los resultados a otras ciudades marroquíes. Campaña Europea de Ciudades Sostenibles. En el marco de esta campaña se organizó, del 9 al 11 de junio de 2004, la Cuarta Conferencia de Ciudades Europeas Sostenibles (Alborg+10). Medcities organizó una sesión centrada en la cooperación mediterránea. En las conclusiones, se destacó la importancia de la cooperación internacional para la mejora del desarrollo urbano sostenible.

Plan de movilidad de Sousse. Forman parte del proyecto el Ayuntamiento de Sousse, la Entidad Metropolitana de Barcelona, la AECl (Agencia Española de Cooperación Internacional), la Agencia Nacional de Energías Renovables de Túnez, el Ayuntamiento de Barcelona y la consultoría de movilidad internacional Formaplan. Hasta el momento se han realizado diversas misiones técnicas en Barcelona y Sousse, así como dos campañas de medición de los flujos de tráfico y se han propuesto medidas a corto plazo para mejorar el tráfico, entre otras.

Estrategia de desarrollo sostenible / Agenda local 21 del gran Sfax. Medcities está desarrollando en la ciudad tunecina de Sfax un proyecto que tiene como objetivo la cooperación con el Ayuntamiento para una Estrategia de Desarrollo Sostenible (en el marco de la metodología de la Agenda Local 21). Los socios del proyecto son los Ayuntamientos de

Roma y Sfax, con la asistencia técnica de la Entidad Metropolitana del Medio Ambiente de Barcelona.

Planes para la mejora de la calidad del aire en Limassol, Larnaka, Trípoli y Tetuán: Con el apoyo del programa SMAP de la CE, participan además de las cuatro ciudades, el ICAEN y el Departamento de Medio Ambiente y Vivienda de la Generalitat de Cataluña. Se han realizado los diagnósticos de la calidad del aire en las cuatro ciudades y de la movilidad en Limassol y Larnaka. Se han instalado laboratorios para el estudio de la calidad del aire en Trípoli, Limassol y Larnaka.

Gestión regional de los residuos sólidos en los países del Mashrek y el Magreb. Coordinado por el Banco Mundial y la Agencia Nacional Tunecina para la protección del Medio Ambiente. El proyecto ha avanzado a nivel regional en la finalización de los perfiles de país sobre gestión de los residuos sólidos, la elaboración de una guía de gestión regional de los residuos sólidos, y la implementación de un portal web para la comunicación y la transmisión de conocimientos. Un primer foro regional se celebró en Argel entre los días 26 y 28 de enero de 2004 con la presencia de Medcities y el Área Metropolitana de Barcelona. En septiembre 2004 se realizó en Barcelona un seminario en Barcelona para exponer las experiencias españolas en la gestión de los residuos sólidos urbanos a los representantes de los países árabes mediterráneos.

Más información:
www.medcities.org

mente en el eje 1, y que prevé reforzar los vínculos y la colaboración entre las dos orillas del Mediterráneo. La participación de los países de la orilla sur se prevé ya en la programación actual y un importante número de colaboradores pertenecen a los 10 países MEDA. No obstante, hasta el momento, las reglas de la Unión Europea, que estipulan que los terceros países no pueden beneficiarse de los fondos FEDER, significan un obstáculo importante. Estas reglas se traducen en el hecho que los colaboradores de estos países deben usar sus propios fondos o buscar financiación en otras líneas presupuestarias. Los colaboradores europeos sólo pueden incluir en sus propios prespues-

tos los gastos derivados de la participación de los representantes de cada país (principalmente los billetes de avión y los gastos de las estancias). En la práctica, esto limita su participación a un mero papel de observador, poco propicio a conseguir el objetivo inicial anunciado.

Uno de los mayores desafíos de la próxima programación (2007-2013) será precisamente hacer que esta participación sea efectiva y aprovechable para los países de la Unión y los países MEDA en el marco de un verdadero partenariado. La famosa nueva Política Europea de Vecindad y los importantes fondos que la acompañan deberían responder a estas necesidades. Esta política ya se

debería haber introducido en 2005-2006 para que así pudiese integrarse totalmente en la próxima programación a partir de 2007 con un nuevo instrumento para la vecindad.

2005 será el año de las dos últimas convocatorias de proyectos (el fin del proceso de selección de la convocatoria de 2004 y la última convocatoria que se hará a mediados de 2005), pero también será un año de evaluación para los 44 proyectos ya acabados y la capitalización de las experiencias adquiridas. Será un pequeño tesoro de informaciones preciosas que servirán para orientar la colaboración mediterránea hacia todavía una mayor optimización del uso de los recursos.

LA DEMANDA DE NUEVOS INSTRUMENTOS PARA LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA

El anuncio de una instauración progresiva de la nueva Política Europea de Vecindad de la UE y el papel del partenariado euromediterráneo en ese futuro contexto, han hecho que organismos encargados de fomentar la cooperación entre sociedades civiles del norte y el sur del Mediterráneo hagan referencias a nuevas posibilidades de intercambio y colaboración. Existen básicamente dos cuestiones de análisis: la mejora de las posibilidades dentro del programa MEDA y la creación de nuevos instrumentos para la cooperación descentralizada.

Éste es el caso del Comité de las Regiones (CdR) y de la cumbre euromediterránea de Consejos Económicos y Sociales e instituciones similares. El primero realiza, a petición de la Comisión, una valoración sobre el Partenariado Euromediterráneo y la cooperación de las entidades regionales y locales.* Considera que, después de 2006, la estrategia a seguir implica la creación de un instrumento financiero adecuado para la cooperación descentralizada e ideado para su uso por parte de las autoridades locales y regionales en la región euromediterránea. Un instrumento real, indica, bien dotado económicamente para perseguir la creación de un programa más ambicioso, MEDPLUS. Dicho programa, más allá del intercambio, puede ser construido a partir de las experiencias piloto ya existentes y apoyarse, para su financiación, no solamente en sus pro-

pios recursos, sino también en los de la Facilidad Euromediterránea de Inversión y Partenariado (FEMIP) y el posible Banco Euromediterráneo de Inversiones. MEDPLUS puede aprovechar así las ventajas de la cooperación entre entidades regionales y locales, que, según el CdR, benefician a múltiples sectores por la proximidad y mayor conocimiento de la situación en ámbitos como la planificación regional y urbana, el desarrollo de la agricultura, las políticas de empleo, y la educación, entre muchos otros. Este programa requeriría una gestión conjunta de las entidades descentralizadas y la UE, de manera similar a como se previó en los programas mediterráneos integrados que se realizaron entre 1986 y 1992 para el Mediterráneo. Asimismo, reclaman el lanzamiento de iniciativas que permitan mejorar la conexión y la coherencia del programa MEDA y otros programas como, por ejemplo, INTERREG III, ya que creen que el programa MEDA, tal y como funciona actualmente, no les es útil debido a la falta de atención hacia cuestiones importantes como la dimensión urbana o a la falta de posibilidad de inclusión de ciertas áreas geográficas.

Tal como indica este primer documento, las demandas parten del hecho demostrado de la presencia de conflictos en el área, la creciente disparidad económica entre las dos orillas del Mediterráneo desde la firma de los acuerdos euromediterráneos de asociación y el

encapsulamiento del diálogo entre círculos elitistas políticos y culturales alejados de los ciudadanos.

En este sentido, la cumbre euromediterránea de Consejos Económicos y Sociales e instituciones similares** celebrada en Malta en noviembre de 2003, apoya los esfuerzos de desconcentración para la aplicación del programa MEDA II, para realizar proyectos de pequeño tamaño que respondan a las necesidades directas de las poblaciones y cuyo objetivo sea aportar soluciones concretas a problemas concretos. También apuesta por el desarrollo de redes de agentes que, a la vez que promueven el diálogo y el conocimiento recíproco, puedan realizar actividades y estudios conjuntos.

Las iniciativas de este organismo incluyen la creación de puestos de asesores especializados en la sociedad civil en las delegaciones de la Comisión Europea y encomendar a los agentes de la sociedad civil misiones de sensibilización de la población. Asimismo se insiste en la necesaria conexión entre las diferentes iniciativas que la UE pone a disposición de los países del sur y este del Mediterráneo y entre organismos de naturaleza diversa, como los Consejos Económicos y el Fórum Civil Euromed.

Helena Oliván
Responsable de Políticas Mediterráneas
IEMed

* Outlook Opinion of the Committee of the Regions on the Euro-mediterranean Partnership and local and regional authorities: the need for coordination and a specific instrument for decentralised cooperation. (2004/C 121/05). Official Journal of the European Union.

** Declaración final. Malta, 6 y 7 de noviembre de 2003.